



La Generación Z respaldando a la Presidenta

Claudia Sheinbaum no camina sola ni gobierna sola. La alianza entre la Presidenta y el pueblo de México atraviesa uno de sus momentos de mayor fortaleza. La confianza depositada en su proyecto de transformación no solo le otorga legitimidad democrática, sino que impulsa la construcción de un país más justo, pacífico y próspero.

Esa unidad también se refleja en las juventudes. Según el Latinobarómetro, para 2025, 73% de las personas jóvenes manifiestan intención de votar por la coalición gobernante, un cambio notable frente al pasado, cuando la mayoría de este sector solía orientarse hacia opciones distintas al proyecto de transformación. También resalta que la Generación Z no son un grupo homogéneo, sino un conjunto diverso que, en su mayoría, reconoce avances y respalda el rumbo del país.

Las movilizaciones recientes que se autodenominan representativas de esa generación han buscado instalar la narrativa de un supuesto descontento generalizado entre las y los jóvenes; sin embargo, destaca que quienes fueron a marchar, en su mayoría, ni siquiera son jóvenes. Además, desde el inicio del gobierno del presidente López Obrador —y que hoy continúa la presidenta Sheinbaum— se han atendido sus principales preocupaciones: economía, empleo y oportunidades.

Quienes por décadas fueron mar-

ginados de la educación superior y excluidos del mercado laboral, hoy cuentan con más de 300 mil nuevos espacios en universidades públicas, además de programas como Jóvenes Construyendo el Futuro. Estos avances han ampliado horizontes para millones de jóvenes.

Por ello, resulta evidente que las marchas no reflejan al conjunto de la Generación Z, sino a un sector específico, probablemente vinculado a posiciones políticas particulares. Lo verdaderamente preocupante son los actos de violencia registrados en algunas de estas movilizaciones,

ajenos al carácter históricamente constructivo y dialogante de las juventudes mexicanas.

La manifestación pacífica es un derecho irrenunciable. La participación de la ciudadanía fortalece la vida pública y permite defender derechos de forma colectiva. Ese principio es sostenido por las y los legisladores de Morena, así como por todas las personas que inte-

gramos la Cuarta Transformación. México es un país libre, donde se respetan la libre expresión, el derecho a la protesta y, al mismo tiempo, el compromiso con un desarrollo incluyente que garantice educación, empleo y bienestar para los jóvenes de todo el país.

Con cercanía al pueblo, resultados tangibles y mejores condiciones de vida, la Presidenta confirma que la mayoría de las juventudes mexicanas acompañan, respaldan y fortalecen el avance de la Cuarta Transformación.

*Según el
Latinobarómetro
2025, 73 por ciento de
las personas jóvenes
manifiesta intención
de votar por la
coalición gobernante,
un cambio notable
frente al pasado*